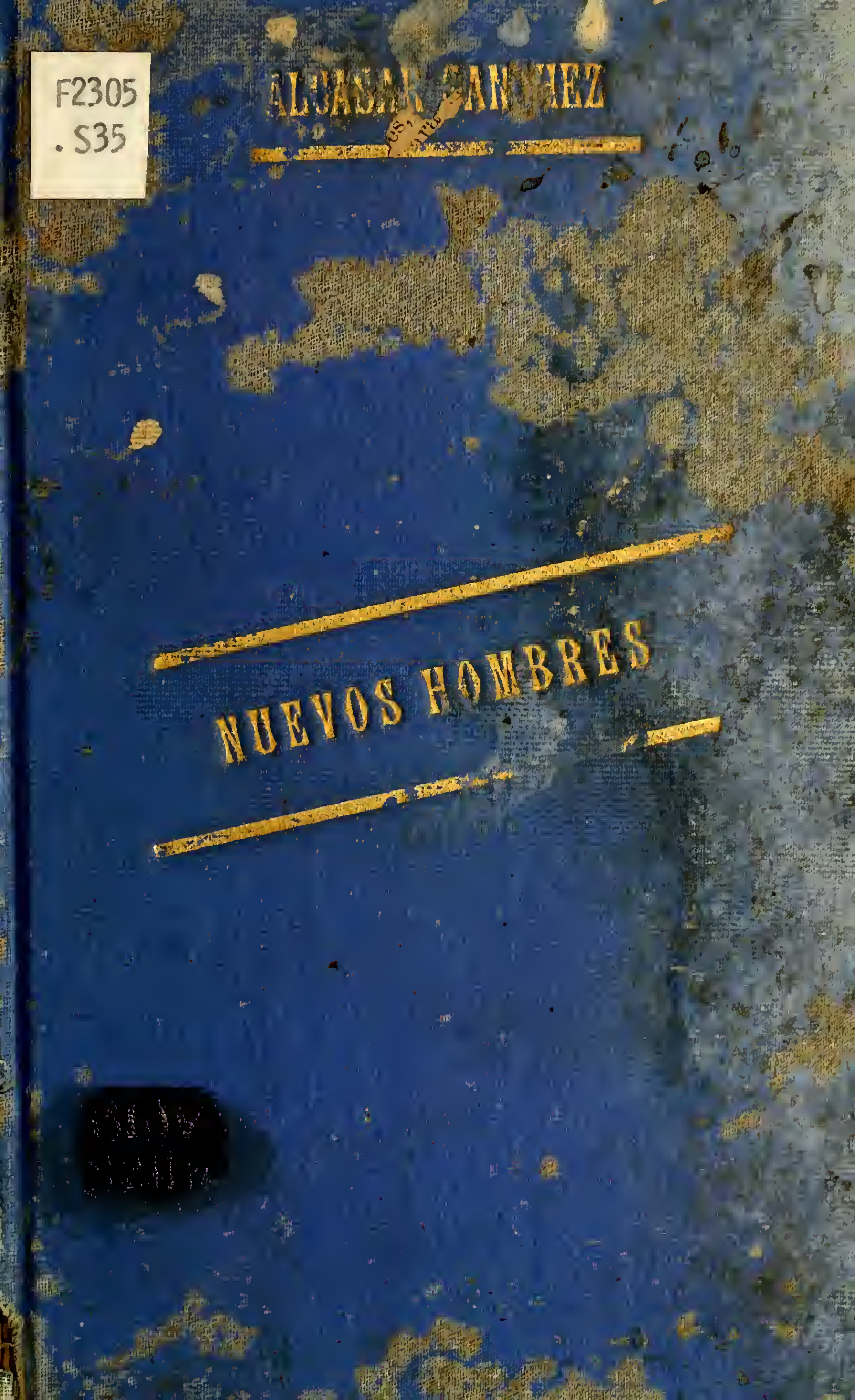

F2305
.S35
NUEVOS HOMBRES



Gral. CIPRIANO CASTRO
Presidente Provisional de la República

Al Protector de las letras, patriota
General Cipriano Castro, en prueba
de alta estima

Enero 22/905 ~ Alcaraz Sánchez

DEDICATORIA

Á LOS GENERALES

Eliseo Sarmiento y Dr. Leopoldo Baptista

¿A quiénes sino á ustedes, invictos y valerosos hijos de Marte, que han sufrido las crueles y azarosas escenas de la guerra, saboreando el duro pan de la campaña, mezclado con ayes de heridos y quejidos de muerte; á quienes sino á ustedes, disciplinados subalternos del Jefe, General Cipriano Castro, puedo dedicar este humilde libro, si no escrito en lenguaje florido, al menos justiciero y franco? Á ustedes que forman en la gran falanje de esos nuevos hombres que restauran á la Patria á fuerza de lucha, y son cerebro, brazo y voluntad del porvenir de la joven Venezuela.

Alcázar Sánchez.

PROLOGO

Honrosa designación del amigo ha puesto en mis manos la pluma que ha de trazar las primeras páginas de su libro.

Aunque es tarea de espíritus sapientes, ésta no me intimida, porque me acompañan á escribir estas páginas la franqueza, que abroquela, y el entusiasmo que siempre me ha producido cualquiera obra de mis compañeros en el campo de la intelectualidad.

Esas páginas que Alcázar Sánchez dedica á los merecimientos de personalidades que actualmente descuellan en el movimiento de nuestra vida política y social, tienen su razón de ser, puesto que tratándose en ellas de recalcar las virtudes de Magistrados y legisladores de nuestra época, resulta á la vez que el homenaje de una justiciera simpatía, la voz de un corazón patriota que da en una explosión de reconocimiento ciuda-

dano la palabra que alienta, la frase que lejos de sembrar el orgullo, provoca á los que la reciben á continuar con ahinco el sendero luminoso y magnífico de los bien formados caracteres.

El elogio casi siempre ha sido de funestísimos resultados cuando se prodiga á espíritus débiles que más que méritos legítimos sólo ofrecen un brillo que luce por obra de la casualidad, pero que se extingue en el instante de las pruebas. No así acontecerá con los perfiles encomiásticos que contiene este libro, porque las figuras en él delineadas, son de esas figuras que lucen en todas las situaciones de su vida pública con la misma fuerza de bondad.

Resulta de aquí, que Alcázar Sánchez ha dejado correr la pluma á impulsos de sentimientos justicieros, confiado en que sus perfilados sabrán merecer siempre esos conceptos que, á más de admiración, acusan el deseo de mirar siempre en esos compatriotas á varios de los hombres en quienes Venezuela puede estar segura de encontrar á toda hora el consuelo de las virtudes democráticas.

Por lo que respecta á la parte literaria de esta publicación, sabemos que su autor no ha procurado sinó hacer que resplandezca en ella, por sobre cualquiera belleza de forma, la belleza de la verdad, que no puede ser ofrecida sinó en el estilo encantadoramente llano de los escritores sinceros que no quieren

debilitar con las imágenes de la fantasía la frase que guarda toda la grandeza de la ingenuidad.

Para mí, en resumen, este libro significa un esfuerzo más que el joven batallador ofrenda en los altares de la Patria y de la Causa, porque — flores de su espíritu — desgrana sus frases aromosas en honor de muchos de los más distinguidos apóstoles de nuestro Credo.

Cumplida con esto la honrosa misión que me impuso el amigo, réstame significar á éste mi reconocimiento por la distinción.

F. Valdez Pacheco.



Castro

Político y Guerrero

ESCRITO PARA "LA VOZ DE LA NACIÓN"

La Historia reflejando en sus páginas los derroteros de la humanidad en su marcha no interrumpida hácia el perfeccionamiento, cúspide brillante de la Gloria, nos relata el progreso con sus adelantos y sus triunfos llevados á cabo por evoluciones misteriosas, inspiradas por caracteres distintos, santificadas por la justicia, el deber y la razón: la Historia sublima á los batalladores por la Libertad; á esos héroes que, á través de los tiempos inmortalizan más y más su memoria legendaria, santificada por el martirio, enaltecida por el valor y bendecida por las lágrimas que la alquimia de los tiempos purifica en rocío fecundante de dicha y bienestar, á impulsos del refulgente sol de la civilización.

Ah! y es la verdad: cada una de esas evoluciones perpetúa un ideal bello, genésico, indescriptible; ellas tienen sus genios, sus filósofos, sus apóstoles, sus héroes, sus poetas, sus legisladores, sus escritores y sus mártires. Ahí esta la Historia levantando altares á la gratitud en holocausto de los sacrificios, describiendo en gráficos conceptos la vida de las naciones y de sus bienhechores; relatándonos las batallas del mundo moral que enseñan y aconsejan; ora nos refiere los episodios civiles, políticos y militares de los grandes servidores de la Patria, nos eleva hasta Dios, señalándonos el sendero por donde ellos atraviezan sin temor á peligros y asechanzas y nos muestra el honroso premio adjudicado por la posteridad á los héroes del deber. La Historia esa Sibila profetizadora, guarda en sus páginas todo lo que hay de grande y meritorio, pues élla constituye por sí sola, al decir de Michelet, la magnífica *resurrección* que á través de los tiempos analiza, define y juzga á esas épocas gloriosas, á esos ilustres mortales que no pasan de pensamiento á polvo; que no se desvanecen como la niebla de la mañana ó como el arrebol de la tarde.

"Vivir es recordar" — Grabemos con caracteres indelebles algunos rasgos biográficos de la vida de los que de alguna manera han contribuido y contribuyen al engrandecimiento de la Patria, á su progreso material, al desarrollo de sus industrias, á hacer efectiva y práctica la sabia doctrina republicana, bases sólidas en que se afianza el predominio de la Democracia, el santo derecho de la

Ley, los sagrados fueros que legítimamente corresponden á la ciudadanía, á las libertades públicas, á las protectoras instituciones. Venid, pues, esplendorosos recuerdos del pasado! Traed á la imaginación las clari-videncias de los históricos triunfos de esas mitológicas proezas, en holocausto de la joven Venezuela, prestadme vuestra ayuda generosas musas de la Gloria, de la Fama y de la Libertad, para ofrecer en justicia á los glorificadores de mi Patria, una ofrenda que quisiera fuese mucho más digna para quienes va tributada y que sus flores no las marchite, no, el hálito crüel de la fría indiferencia.

Oís? Es el ángel pregonero de la Historia; es la fama que entona el Hosanna, sublime, el Himno santo á los semidioses de la Libertad, á Bolívar y á Páez, á Sucre y á Soublette, á Miranda y á Monagas, y á tantos más escojidos por Dios para que guiasen los destinos de la América! Loor á esos predestinados paladines del Derecho y de la Independencia de la Patria! Dejad que duerman el sueño de la Gloria los que se distinguieron con la espada ó con la pluma, con la palabra ó el ejemplo; dejad que duerman esos martirologios nacidos en la América en sus gestaciones milagrosas por la libertad de un Continente.

Zenit ostenta un sol vivificador, de libertad, un sol de gloria, el mismo que iluminára los campos inmortales de Curbatí, Churuguara y Santa Inés, el esplendente sol que dió vigor en las luchas del derecho, á los soldados de la Restauración en las por siempre memorables acciones

de Cordero, Tononó, Las Pilas, Zumbador, Parapara, Nirgua, Tocuyito y la Victoria: de esos históricos campos do surgen destellos de triunfos y que como dice el orador: "de la condensada atmósfera cargada de electricidad patriótica caen rayos vengadores que pulverizan las cadenas de la tiranía" en el sacrosanto nombre de la Restauración.

Detén el vuelo pensamiento mío y pensad en los destinos de la Patria! miradla retrospectivamente y contemplad allá en la indecisa claridad, vagando á la República en el mar proceloso de las vacilaciones, sin rumbo y sin piloto.

El insomnio, el toque de rebato, el estampido del cañón de alarma, la impaciencia, la duda, la traición, el asombro y la incertidumbre, fotografían en la fisonomía de los pueblos esa estupidez siniestra y criminal que la guerra civil dá al rostro de las muchedumbres; la guerra civil y las ruinas que en pos de sí dejan sus trepidaciones frecuentes.

Los alfanges de los ridículos casiques, allá están enmohecidos por el desuso: la bandera de la anarquía hecha pedazos, y proscritos á eterno olvido las leyes de la opresión y la oclocracia.

Averiguad, seguid contemplando, y mirad acá, destacarse con los brillantes resplandores de la Gloria la complexa Administración del General Cipriano Castro, con ella Venezuela restaurada, floreciente, enaltecida por la dignidad y el acierto, con nuevos ideales, pletórica de esa magnificencia que encierra el patriotismo, con paz radical y fecunda, progreso indefinido y leyes que consa-

gran las libertades públicas, con todo el idealismo que soñaron los eminentes patricios que dictaron el brillante Credo liberal.

Nuevos días iluminan los poéticos horizontes de la República.

Alegres las dianas del trabajo resuenan por doquier, porque la Paz, esa diosa soberana, luce orgullosa su brillante túnica y aparece espléndida en su alcázar soberano, sonreída, satisfecha del porvenir de Venezuela restaurada por la política y sabia administración del General Castro.

Castro! allí está! dirijiendo los destinos de Venezuela que escojido por ella reconoce su valor, su desinterés y sus probadas aptitudes.

Y Castro "golpea su frente como Moisés la roca, de ésta brota un manantial virgen y abundante que apaga la sed del pueblo proscrito," de aquélla brotan los destellos del genio y al golpe de su espada redentora, surge la Patria feliz y engrandecida.

Orlado por la Fama, como político la ha conquistado á fuerza de voluntad; pues cuando lo correcto de los procederes se hermana á lo sublime de la acción, la elocuencia es heroismo y el genio se aduna á la virtud.

Nacido para el bien, con dotes de mando, su tacto y filantropía política, dá muerte á la ambición, á la conspiración sorda y vehemente contra la libertad; á la complicidad criminal con los extranjeros, salvando así la bancarrota del País y el honor de la Nación.

¡ Apóstol predicador de la Democracia!

Caudillo genio, la Patria es su culto y quema en sus altares, el sacratísimo incienso de la idea del deber y del patriotismo acendrado.

A su bondad de Magistrado, Castro es ejemplar, pues vigila por los intereses, respeta el dogma de las leyes y vela por la dignidad de Venezuela.

Sobre su pecho ostenta no la medalla de un triunfo particular, sino la gloria de ser un ciudadano honrado, un político ilustrado.

Tiene la fé inquebrantable en sus ideas y alienta su pecho la religión que tuvo su epílogo en el Gólgota.

Rechaza y condena la adulación, los odios y las pasiones banderizas.

Otorga la libertad y sus legítimos fueros, en aras de su liberalismo no estudiado.

Piensa y siente con el pueblo, porque el pueblo es su soberanía.

Obedece á la voz de la Justicia, porque la Justicia y la Ley son sus pautas.

La antorcha de la libertad no palidece ante el Caudillo.

Insiguiendo á la Igualdad, que es su culto, sus columnas no bambolean.

Tiene como político, el don de la incorruptibilidad, y es formidable en sus decisiones.

Yérguese altivo y desdeñoso ante el enemigo común.

Cuenta sus triunfos, por las satisfacciones de sus gobernados.

Olvida rencores, aborrece la traición, compadece al criminal.

Implanta en la República, como guerrero, el engrandecimiento moral en el camino del porvenir.

Garantiza la propiedad y es tenaz en la adversidad.

Une á su valor denonado, á la estrategia y sagacidad del militar, la firmeza en la lucha.

Es magnánimo en el triunfo, y como Falcón engalana el libro de la Historia.

Resplandece su espada en el combate, pero como la de Zamora, para cortar de un solo tajo odiosas pretensiones.

En su hoja de servicios brilla esplendoroso el heroismo y la lealtad, como Bruzual por el liberalismo patrio.

Restablece el crédito y guía los destinos de la Patria, como aventajado Estadista.

Ofrece el General Castro su vida, cual ínclito guerrero, por salvar á Venezuela del descrédito, del oprobio y de la bancarrota ante las Naciones Europeas. Venezuela necesitaba del carácter, del valor y de la inteligencia de un hombre que, como Castro, sus hechos son heroicos, sus rasgos son sublimes, abnegados y patrióticos; su política esencialmente conciliadora; sus energías residen en el temple de acero del Caudillo, y así como se engalana la Historia con los triunfos de su espada; al correr de la pluma, trazamos humildemente para honrar este libro, algunos rasgos del eminente político, del probo Magistrado, del guerrero afortunado, del diplómata eminente Gral. Cipriano Castro, vaciado en el molde de los hombres-genios y santificado con el óleo santo de la Dignidad Nacional.

DR. JULIO TORRES CARDENAS

SECRETARIO GENERAL DE LA REPUBLICA

Cuando escribimos algunas líneas tratándose de la personalidad del Doctor Julio Torres Cárdenas y que dimos á la luz pública, en años pasados, nos referimos al Diputado á la Asamblea Legislativa del Estado Carabobo, quien dignamente sostuvo con su verbo parlamentario los intereses de un importante Distrito del Estado y hoy, como justo homenaje, insertamos las apreciaciones que nos sugiere el mérito sobresaliente de sus patrióticos esfuerzos en fé del bien procomunal y que caracterizan al notable Carabobeño, en sus luchas como periodista ilustrado, como diserto orador, como discreto político y notable jurisconsulto del foro venezolano:

"Dr. Julio Torres Cárdenas

Militar pundonoroso y valiente, el Gral. Pedro Torres, surgió á la vida de los campamentos en la guerra de los cinco años. Hombre de carácter entero y de propó-

sitos firmes, Falcón reconoció sus méritos y lo atrajo á su lado. En el tratado de Carabobo tomó parte activa en unión de Bruzual; en la revolución azul fué fusionista y Diputado al Congreso Nacional. Su muerte trágica todavía se recuerda con indignación y tristeza: compañero del General Salazar, vencido en Tinaquillo, perseguido con saña, antes de entregarse á sus enemigos prefirió una muerte gloriosa. Algunos le atribuyen simpatías por la Causa Conservadora, á la cual no perteneció nunca. Fué fusionista, y de ahí la mala interpretación de sus principios liberales y de su filiación política. Conviene esclarecer este hecho hoy que nos proponemos escribir unos rasgos biográficos de su hijo Dr. Julio Torres Cárdenas

Nació el Dr. Torres Cárdenas en 1868.

Desde muy niño sintió vocación por las letras y se dedicó al estudio. Cursó dos años en el Colegio de Carabobo y después se dirigió á la Capital de la República, en donde vió coronada sus labores intelectuales con el grado de Doctor en Ciencias Políticas. Visitó á Europa en 1891, y cuando regresó á Venezuela aunque muy joven, con rico caudal de conocimientos, se entregó á la vida agitada de la política. Ha ocupado varios puestos importantes con alteza de miras y legítimas aspiraciones. Sirvió la Secretaría del Concejo Municipal: fué oficial de número y Director en el Ministerio de Obras Públicas; actualmente es Fiscal Público y Diputado á la Asamblea Legislativa. En el delicado puesto que ejerce tiene honrosas creden-

ciales; así, las distintas cuestiones que ha dilucidado en cumplimiento de sus altos deberes, revelan criterio luminoso, austeridad de carácter, y espíritu de justicia.

La política tiene para él irresistibles atractivos, y sus primeros pasos en esa carrera ardua y difícil, donde el hombre pone en actividad todas sus facultades, han sido marcados con acierto. A la ciencia que profesa le consagra horas de estudio, y sediento de sabiduría, se esfuerza con ahinco en resolver sus intrincados problemas.

En sus horas de vagar, cultiva las bellas letras con expontaneidad y buen gusto, y no sabemos porqué preocupación no ha querido nunca que sus trabajos literarios vean la luz pública, y los conserva siempre inéditos. Sin embargo, hay un género de literatura, al cual no ha podido sustraerse, y por fuerza ha tenido que ceder á esa que queremos llamar imposición de sus deberes políticos. Nos referimos á la oratoria. En la sesión solemne de la Asamblea Legislativa, en la fiesta celebrada en honor del Mariscal Sucre; el 28 de Octubre en nombre del Gobierno de Carabobo; en la inauguración del Puente Rondón y del Hospital Civil, escaló las gradas de la tribuna y dejó oir su voz inspirada y robusta. Dicción fácil, elevación de ideas, pensamientos conceptuosos, sobriedad de palabras, forman su dialéctica. No gusta de esa fraseología vaga que se pierde en atrevidas metáforas y exageradas hipérboles. Su estro es sencillo pero levantado. Muy lejos de pertenecer á esa

escuela funesta que ha hecho una revolución literaria, y cortado las alas á tantos ingenios. Su escuela se acerca más á la de los clásicos antiguos; los primeros maestros que nos enseñaron á hablar la hermosa lengua castellana.

En la actualidad tiene el poder en Venezuela de la "General Electric" Compañía Americana que acaba de comprar á Edison sus patentes de invención en cincuenta millones de dollars. Los pesimistas que creen quela política contamina á todos los hombres, que sepan apreciar la confianza con que ha sido distinguido el Dr. Julio Torres Cárdenas."

Bien se vé que han sido premiados los esfuerzos del que para aquella época representaba los derechos de un pueblo y hoy, debido á esas luchas y á esos mismos esfuerzos, el General Cipriano Castro, glorioso Conductor de la Restauración Liberal, le coloca á su lado, le confía el delicado encargo de Secretario General de la República, le hace partícipe de la dirección política del Estado; en tanto que él como acreedor á tan distinguido cargo se capta con legítimo orgullo de la Patria el aplauso de todos sus conciudadanos y de todos sus amigos.



Dr. Francisco de Sales Pérez

Presidente del Estado

HUELGA aquí la frase laudatoria, la justa manifestación de la verdad al trazar estos mal perjeñados párrafos, para describir algunos rasgos característicos de nuestro actual Presidente, Doctor Sales Pérez.

Necesitan los pueblos de esos hombres que con la rectitud de su carácter, con el patriotismo como escudo, con la fé por norte único y con un caudal de buena voluntad se apresten á engrandecer á la Patria y á que figure espléndida y soberana ante las naciones civilizadas.

Esos hombres existen con todo el patriotismo necesario, con la fé que encarna el liberalismo patrio, con la voluntad que vigoriza el espíritu cuando va en pos de procedimientos justos, de ideales magníficos; uno de éllos es el Dr. Sales Pérez, quien une á tan apreciables cualidades, la lealtad á toda prueba, la honradez republicana y el respeto á las instituciones como Magistrado y como Estadista, mo-

tivo por lo que ha sido generalmente aplaudida su elección.

La juventud, esa pléyade de profetizadores del porvenir que ha de realizar con mano firme y rectitud sagrada, las grandes obras que necesitan los pueblos para su engrandecimiento, para su progreso y adelanto; esa que tiene como dogma primordial en su ardua carrera, á la ciencia, aquélla que forjó el filósofo digno, la que sostuvo por doquier el eminente Sócrates, con sus brillantes ideas y que sirviera de brújula en los insondables mares de la duda al pensar de la humanidad; ora esa otra juventud que en su honrosa labor quema grato y sacratísimo incienso á la idea del deber; que rinde pleito homenaje á las artes, á las industrias, al comercio, que estudia por la noche y ya en el día empuña los hierros del obrero incansable; aquélla que viste de blusa y amasa el pan cuotidiano con las ambarinas gotas que desprendiéndose de la frente, le cruzan el tostado rostro y van á caer sobre la obra comenzada, aquéllas gotas que son maná del alma del obrero rústico, rocío esplendente del corazón honrado, esa juventud que entona himnos á la Libertad y que más después llora con la Patria sus desdichas, con el pueblo sus restricciones cuando éste sufre el yugo ominoso de mandarín inepto, pordiosero del talento, quien no reconoce el derecho ciudadano y que por su ambición vulgar y su abyecto personalismo, lanza el país á la guerra civil, mónstruo devastador; esa juventud debe coadyuvar en bien de la moralidad impuesta por las leyes que nos rigen, ser

sostén formidable de la Paz, reina soberana, que constituye el aliento vital de las Naciones civilizadas, ser ariete inexpugnable de Gobiernos y Magistrados que como nuestro Presidente Dr. Sales Pérez, sólo aspira á ver realizada la obra magnífica y sublime soñada por el Gral. Castro, aquella mitológica concepción que iniciándose allá en Los Andes, dió por resultado el triunfo más espléndido que engalana las páginas de nuestra Historia Patria.

Pertenece el Dr. Francisco de Sales Pérez, á esa pléyade de enamorados de la Libertad, las Industrias y las Letras, quien ya en el apostolado de la prensa, ora como escritor costumbrista de ingenio fecundo, su pluma nos describe las realidades de la vida con la lógica natural de los acontecimientos; su verbo nos relata la verdad histórica sin frases de relumbrón ni modismos convencionales, nos describe con facilidad las riquezas del porvenir, con el desarrollo de las industrias y es el abanderado propulsor del progreso, en sus más espléndidas manifestaciones.

Ilustrado, emprendedor, talentoso, amigo franco y sincero, escritor galano y fiel intérprete de los deseos del pueblo, será una garantía para la ciudadanía y para los intereses de la política, sabiamente desarrollada por el General Castro, en bien de los intereses de la República.

Es de estirpe honorable y su apellido viene sonando desde tiempo atrás, entre los buenos servidores del país, se ha distinguido como hombre laborioso y padre de familia ejemplar, ha tomado parte

principal con la nueva falange que vigoriza el presente y riega la simiente que dará ópimos frutos para el porvenir de la República.

Su carácter es espansivo y alegre y en medio de su jovialidad, nos describe las cosas ataviadas con los colores bellísimos que forja la imaginación del poeta en las azules alas del deseo soñado; es muy cortés y usa de esa franqueza natural que le hace acreedor á la estimación general.

Su verbosidad é ingenio se destacan claramente al tratarle y tan pronto improvisa un discurso ameno, como un brindis que encierra á la originalidad de lo chispeante, la intención de buena ley.

Es el Doctor Francisco de Sales Pérez ferviente sostenedor de las Industrias y así le vemos llevar á cabo á manera de las de Europa una de las empresas que mayor lustre dan á Valencia, "Los Telares:" allí existen multitud de obreros que encuentran el pan en cambio del trabajo honrado y más de una vez cuando la desgracia llama á sus puertas, allí vemos la mano de la Caridad, levantando al que cae, allí se vé á Don Pancho, como cariñosamente le llaman, aliviando dolores y proporcionando consuelos al que sufre herido por crueles infortunios.

Pueblos que viven sin presumir su redención, si batallan por el bienestar, es sin ninguna esperanza, sin pensar en la gloria, sin tener conciencia de su ser, son llevados por la fuerza brutal que los espolea.

Los pueblos necesitan de círculos que

ilustren, de gobernantes que aconsejen y guien la nave de los Estados á puerto seguro; que haya Magistrados obedientes á los reclamos de la ciudadanía, garanticen una paz estable y fecunda y dicten leyes que consagren las libertades públicas.

Así se ha iniciado el actual Gobierno Carabobo; bajo la ejida protectora de una política conciliadora, apartando odios de grupos banderizos y poniendo en actividad todas las facultades y patrióticos esfuerzos en pró de la Causa Liberal Restauradora que reconoce como invicto Jefe al General Cipriano Castro.

Y en verdad, Gobiernos como el presente á la vez de dar garantías aseguran la buena marcha de su administración, por ello se nota el contentamiento general de la ciudadanía con la elección del Dr. Sales Pérez para la Presidencia de Carabobo, porque con élla hay honradez en el manejo de las Rentas públicas, porque se ha echado por tierra la existencia de impuestos onerosos, porque el Poder Judicial está en manos de idóneos y rectos Jueces, el Municipal bien representado, la Instrucción Pública con apóstoles remunerados y satisfechos y los Hospicios de Beneficencia, recibiendo la prodigalidad que es característica en hombres del temple del Dr. Sales Pérez. Ahí está su luminoso Mensaje comprobando nuestro aserto, y que presentó á la Legislatura del Estado dando cuenta de sus actos durante su período interinario.

El Dr. Sales Pérez es un carácter, su índole le conduce á la caballerosidad y

fácilmente se capta la voluntad de propios y extraños, él se forma á su rededor atmósfera de expansión y simpatías.

Diserto escritor, nos revela al humanista erudito; Carabobo le mira como su protector: colaborador de la magna obra restauradora, reconoce en él los sentimientos morales, que le hacen acreedor al querer popular, pues que siendo apóstol del derecho y la libertad, su noble aspiración es el imperio de esa libertad que forma en cada corazón un templo y en cada ciudadano un valiente defensor.

A nuestros aplausos y felicitaciones que tributamos al integérrimo Presidente de Carabobo, unimos el de los honrados artesanos, porque vemos que las Artes cuentan hoy con el leal apoyo desinteresado que es propio en aquellos gobernantes que aspiran, no al aplauso que forja el miedo y la adulación, sino á los sinceros que tributa la justicia á los Magistrados, á esos que persiguen á la gloria de su nombre, la gratitud de sus gobernados.

Loor á los que comparten con el Dr. Francisco de Sales Pérez las labores administrativas, los Generales Ramón Tello Mendoza y Miguel Montilla Troanes á quienes felicitamos sinceramente

---



LEON PAZ GUERRA

SECRETARIO GENERAL DEL ESTADO

Colabora este ilustrado é inteligente joven en la Administración de Carabobo, en su carácter de Secretario General del Estado, encargo que le ha valido la confianza y estima de todos los carabobeños.

Pertenece Paz Guerra, á esa juventud luchadora que aboga enérgicamente por la Libertad, por el derecho ciudadano, el Derecho, que es ley de la humanidad, faro luminoso en complicadas decisiones, aliento vital de las sociedades, esplendoroso derrotero del progreso, sagrado fuero de las instituciones y salvaguardia de la virtud.

Periodista de combate, Paz Guerra ha luchado desde las columnas de la prensa por salvar los derechos del pueblo, ha dado alientos al obrero, ha propendido al ensanchamiento de las industrias, ha abogado por la paz, en amplias manifestaciones, ha sustentado con sus luminosos

editoriales desde "El Cronista," diario culto y de carácter serio, las bases sólidas que dan realce al comercio, á la agricultura y á la cría y finalmente, ha sido para la sociedad, baluarte inexpugnable de sagrados intereses morales y materiales.

No son estos párrafos aplausos vanos llenos de fines acomodaticios, nó, ahí están sus hechos, ahí están sus cualidades y sus preseas que con legítimo orgullo ostenta, quien de padres venerables por más de un respecto, es hijo modelo, caballero ejemplar, ciudadano útil á su Patria, y miembro distinguido de la sociedad valenciana.

Las artes tienen para él irresistibles atractivos y las ha fomentado con su voz de aliento; las artes que con su magnífica sublimidad, proporcionan placeres inocentes, desarrollan el sentimiento de lo bello que se hermana con lo verdadero y con lo noble, como lo dice el poeta.

Necesitan los Gobiernos la colaboración de hombres, que á la vez de garantizar los principios republicanos y la lealtad de sus procederes, también aseguren la buena marcha de la administración pública, porque de élla depende la paz estable, el cumplimiento de la ley, el imperio magestuoso de las instituciones; tales condiciones distinguen y enaltecen á Paz Guerra, el que en política, no ha tenido términos medios y es hoy brillo del Gobierno de Carabobo.

De carácter reposado, franco en su amistad y persuasivo en su palabra, razona, convence y aconseja sin alterar ni herir susceptibilidades, que es esto la

mayor gloria, el más preciado timbre que lucirse puede en medio de la política y de sus calamitosas contrariedades.

Admirador de las glorias Patrias y decidido sostenedor de Gobiernos que den lustre á Venezuela, ha descrito en bellas concepciones los triunfos de la Causa Liberal Restauradora y ha cumplido extrictamente con la palabra empeñada con el Invicto Caudillo General Cipriano Castro, quien mira en León Paz Guerra, al periodista que lanzó desde las columnas de su Diario, el anatema justiciero del heróico Carabobo contra aquel barbarismo incruento de las Naciones aliadas, al que con el valor propio del que piensa y siente, sostuvo con inusitado patriotismo en aquellos críticos momentos para la República su Gobierno, fatalmente amenazado por la Revolución que se apellidó Libertadora.

Descubrámonos ante el patriota joven, felicitemos al leal periodista, aplaudamos al correcto y talentoso Secretario General del Estado y váyanle también nuestros ingenuos parabienes á los Jefes de las Secciones Administrativa y Política de la Secretaría, Generales Luis Blanco Espinosa y Eduardo Henríquez, para quienes nuestra pluma sólo obedece á las imposiciones de la justicia y al aplauso de sus actos en pro de la buena marcha en el desempeño de sus delicadas labores administrativas.





BR. EMILIANO ITURRIZA

DIPUTADO POR EL DISTRITO VALENCIA

Es joven, instruido y de elevados conocimientos filosóficos.

Valencia la gentil, la descrita en brillantes ritmos por poetas y prosadores ha visto en la familía Iturriza, compendiadas todas las cualidades que necesita la sociedad para su desenvolvimiento moral y su espíritu de sociabilidad.

Hoy nos escoje para su diputación á un miembro honorable y distinguido, y nos lo presenta á la Legislatura con ese fervor patriótico, con esa fé que encarna el liberalismo nacional.

Y allí está; de sus proposiciones en la Cámara surjen radiantes las ideas que encierra ese desinterés propio y genuino, de los que abogan por los intereses de los pueblos, por la santa causa de la Democracia, por la Causa Liberal Restauradora, por su Caudillo-genio, General Cipriano Castro.

Ahí está su proyecto de Acuerdo presentado á la Asamblea Legislativa, sabo read algunos de sus párrafos, leedlo:

"Ciudadanos Diputados: la época es de verdad y de justicia. El proyecto de Acuerdo que os vengo á presentaros me lo ha inspirado la fecha de hoy doblemente clásica en los anales de nuestra Historia Patria: 9 de Diciembre de 1824 y 9 de Diciembre de 1902. Allá, á principios del Siglo XIX, el General Antonio José de Sucre, en la acción memorable de Ayacucho, dándonos Patria y Libertad; acá, á principios del Síglo XX, en nuestros días, Cipriano Castro en Caracas salvando ese precioso tesoro en medio de terribles tempestades políticas, donde peligraba la integridad de nuestro territorio y la soberanía nacional.

Antonio José de Sucre ha tenido los honores de la Historia, del bronce y de la apoteósis. El vive entre los inmortales como un sol de gloria iluminando el mundo de la libertad.

Pero ahora nos falta Cipriano Castro, el Salvador de la Patria, el Fundador de la Paz en Venezuela. Quien ofreció su sangre en holocausto por la Patria; quien lleno de la mayor abnegación, en plena guerra civil, abre las cárceles de la República y llama á sus propios enemigos, ceñidos de todas sus armas á la defensa del territorio nacional; quien pletórico de heroísmo y de altivez incomparable empuña gallardamente la bandera inmortal del 19 de Abril de 1810 y del 5 de Julio de 1811, y salva la Patria, la Libertad y la República, eso, Ciudadanos

Diputados, reclama un gran acto de justicia.

LA ASAMBLEA LEGISLATIVA

DEL ESTADO CARABOBO

CONSIDERANDO:

Que el 9 de Diciembre es hoy, por doble motivo, un día notable en los anales de Venezuela, porque en dicho día, el año de 1824, un héroe venezolano, el Gral. Antonio José de Sucre, selló con trascendental victoria la Independencia de la América Española, y en ese mismo día, el año de 1902, otro héroe venezolano, el Gral Cipriano Castro, salvó con actitud singular y enérgica aquel precioso tesoro de Independencia y Libertad, definitivamente conquistado en el campo glorioso de Ayacucho;

CONSIDERANDO:

Que la Alocución del Gral Cipriano Castro del 9 de Diciembre de 1902, en que invita á los venezolanos todos á la defensa nacional, pocos momentos después que la planta del Extranjero osó profanar el sagrado suelo de la Patria, es un monumento que debe conservarse como el Acta de nuestra Independencia, en una forma indeleble y que pueda estar siempre á la vista de las generaciones presentes y futuras, para estímulo del amor patrio y como modelo de imitable temple para el carácter nacional,

ACUERDA:

Primero: Excitar á la ciudadanía de Carabobo á celebrar anualmente el nueve

de Diciembre; que á este efecto, se declare día festivo en el Estado.

Segundo: Pedir al Congreso Nacional y excitar á las demás Asambleas Legislativas de la Unión, á que pidan al mismo Alto Cuerpo, que declare día de Fiesta Nacional el nueve de Diciembre, y que además acuerde una forma digna y adecuada en que pueda mantenerse expuesta á la vista pública, la mencionada Alocución del Gral. Cipriano Castro de 9 de Diciembre de 1902.

Tercero: Presentar un ejemplar de este Acuerdo, firmado por todos los Diputados que concurran á su aprobación al Gral. Cipriano Castro, como un testimonio más de reconocimiento del pueblo de Carabobo, por sus servicios á la Patria.

Cuarto: La presentación de este Acuerdo la hará, á nombre de esta Asamblea una Comisión compuesta de los ciudadanos Doctores Julio Torres Cárdenas, José Cecilio de Castro y José Rafael Revenga.

Dado etc., etc., etc."

Los Diputados que proceden así; aquellos que solo aspiran al engrandecimiento de la Causa, del Jefe, y del pueblo; merecen como el atildado escritor, el el legislador de talla Br. Iturriza, los parabienes de la Causa, la confianza del Jefe y las bendiciones del pueblo.

Felicitamos al conspicuo Diputado por Valencia en sus triunfos.

Coronel Salvador Lima

DIPUTADO POR EL DISTRITO VALENCIA

MANEJA la pluma y de ella surjen majestuosas las ideas en gráficas concepciones; si las musas le sonríen, entonces arranca al plectro armoniosas notas y nos pinta bajo relieve pintoresco, el cielo azul y sus espléndidas bellezas, los colores que ostenta el iris en las envidiables mañanas de arrebol.

Es escritor y como tal interpreta á cabalidad el sentimiento humano, siente con el pueblo y discute gallardamente por sus derechos y por sus libertades.

En campaña ha luchado con la lealtad del que promete y empeña su palabra.

Militar valeroso y disciplinado conquistó peleando el grado de Coronel y es fama, que convencido, ofreció sus servicios á la Causa Liberal Restauradora, quien viera en Lima al justador en el torneo de las letras, al Legislador joven y circunspecto.

De sus proposiciones en la Cámara, se desprende claramente el deseo, la justa aspiración por el progreso, por la Instrucción pública, por los derechos que corresponden al Distrito Valencia.

Avezado á las rudezas del trabajo su mayor orgullo se reduce á que la cría, ese inagotable filón de nuestra zona y á la cual dedica parte de sus faenas, se garantice y se le preste desinteresado apoyo, pues de esta manera la cría, es base sólida de productos materiales para el país.

Es afectuoso, y en medio de su carácter serio, se distingue esa sinceridad y franqueza que es peculiar en los que llevan un corazón todo generosidad y todo gratitud.





CARLOS PEREZ CALVO

DIPUTADO POR PUERTO CABELLO

EL Dr. Pablo Pérez Calvo fundó un hogar santuario de afectos, exaltó el patriotismo con su verbo, honró el foro, dió impulsos á la prensa, fomentó el progreso, protegió las industrias, elevó á digno rango la instrucción pública, y es opinión general que de "La Ascensión," Colegio de primera categoría que estableció para honra de Carabobo, salieron ciñendo los laureles inmarcesibles de la ciencia, de la filosofía y de la literatura, muchos jóvenes que recuerdan hoy con gratitud el nombre del Maestro.

Hijo del que supo corresponder las necesidades de la sociedad valenciana, nieto del célebre Don Rafael Arvelo, la ley atávica tenía seguramente que dar los resultados esperados en estos casos, y ya vemos que Carlos, ora en la prensa como periodista de levantadas ideas, ora como

poeta de fácil inspiración, ya en el comercio prestando á los negocios sus conocimientos numéricos, porque es Tenedor de Libros aventajado, en todo resalta su modestia y esa buena voluntad del que cumple á satisfacción sus deberes.

Cuenta apenas veintiocho años de edad y parece un viejo, pues todo lo resuelve y estudia detenidamente; su carácter franco y maneras cultas, le hacen acreedor á la estimación de todo aquel que llegue á tratarle.

Es un Diputado que honra al Distrito que le confirió su representación.

Es escritor galano y audaz, juzga y siente lo que dice y no teme á nada ni á nadie, tratándose de las verdades.

Es reposado por temperamento, y en política, firme y decidido: su patriotismo se exalta cuando se trata del pueblo, y es de los que, en esas fiestas del agradecimiento á nuestros libertadores, conmemorando sus batallas ó sus onomásticos, su palabra resuena en la oratoria con fácil dicción, sus ideas son manojos de luz que reflejan la austeridad, la verdad y la justicia.

Pérez Calvo desempeña actualmente en la Administración de Carabobo un honorífico cargo, y es sabido que en Puerto Cabello se le aprecia y se le distingue generalmente.

Permita al menos el Diputado amigo que le felicitemos efusivamente y que le congratulemos por su voto razonado producido últimamente en la Cámara; y que siga sosteniendo con calor y con patriótica decisión esas proposiciones que

redundan en bien del generoso y altivo pueblo de Puerto Cabello.

Aquí en Valencia, su ciudad nativa, goza de simpatías; aquí unió su corazón al de una dama de distinguida y honorable familia, y cuando en el hogar apenas sonreía el ángel de la dicha y la felicidad de los esposos, el hado inclemente, arrebujado en su negro manto, tronchó la existencia de la amante esposa, dejando el hogar desierto y enfermo, y triste al compañero de sus días. La sociedad valenciana dió muestras de aprecio á las familias López Baralt y Pérez Calvo.



FEDERICO ROO

DIPUTADO POR PUERTO CABELLO

Pues señor, estamos frente á frente de un Diputado que es esencialmente tratable y de espíritu entusiasta y emprendedor.

Recordemos sus célebres excursiones en pos del rico metal y del secreto que posée de las minas que lo encierran, existentes en jurisdicción del Distrito que le honró con su representación.

Por más abstraído que quiera estarse de la política, pues es en élla donde se experimentan crueles ingratitudes, él que es amante del progreso, del orden y del derecho que corresponde á los pueblos, tiene que colaborar en la República con sus aptitudes, para el engrandecimiento de élla.

Tal le ha pasado á Roo: sustraerse al querer de sus amigos y partidarios era imposible, y ahí le tienen ustedes en la Legislatura del Estado, proponiendo todo aquello que ofrezca adelanto moral y

material al Distrito Puerto Cabello, del que es hijo y donde se le distingue y aprecia con sinceridad.

Político perspicaz, se emplea todo para conseguir su propósito: estudia en calma, recapacita con madurez, busca los medios para salir avante y adopta con acierto el plan que se propuso.

Es temperamento nervioso, pero en cambio la calma le hace esperar todo, sin sufrir ninguna alteración las líneas de su semblante.

Tiene una educación esmerada, conoce los más ligeros detalles de la historia contemporánea, y es fama que profesa un culto al trabajo honrado, sin que le preocupen los agenos cálculos.

Es comerciante y tiene por el comercio ferviente adoración—si se nos permite la frase—pues en él ha puesto de manifiesto grandes conocimientos, porque observa aquello de que para quedar mal, es preferible cerrar puertas y recojer créditos.

Su diputación por el Distrito Puerto Cabello es acertada y honrosa.



GRAL. JUAN E. TOVAR

DIPUTADO POR EL DISTRITO GUACARA

Hay en la vida del General Tovar algunos episodios que necesariamente le hacen acreedor, al grado que supo conquistar combatiendo en el mismo campo de batalla.

La figura militar del General Tovar, data de los tiempos de la guerra grande, como se apellidó, y en que el joven Coronel Tovar al lado de otros esforzados paladines, conquistó con gloria y bizarría el grado de General, ascenso con que lo honrára, por su arrojo, disciplina y valor, el General Guzmán Blanco, en la histórica campaña del 70, ascenso que más tarde sancionára el Congreso de la República.

Al General Tovar, hay que conocerle y tratarle, estimando así, sus dotes personales y su decidido partidarismo á la Causa Restauradora, de ese principio

salvador en los conflictos, y que reconoce al General Castro como su sabio conductor.

Y en verdad, la moral política y militar que ha observado el General Tovar le ha valido puesto honorífico, díganlo sinó las distintas ocasiones en que se le ha confiado el mando de fuerzas, cargos civiles de importancia y últimamente la Jefatura del importante Distrito Guacara.

Aunque de alguna edad, es un hombre nuevo en política, porque jamás ha procurado elevarse por un interés personal, sino por servir á la Causa Liberal de los pueblos en bien de los intereses de la ciudadanía.

Ahí está su diputación por Guacara, en e'la descuella el hombre franco, sincero de austeridad sencilla, de principios é ideas sanas, que sólo viene á la Cámara á sostener toda proposición que redunde en bien de los intereses del Distrito que le eligió diputado.

Mas le agrada su campo, en que deposita la semilla para cosechar el ópimo fruto, que la política, y es la verdad, pues posée una posesión que le da para vivir, sinó cómodamente, al menos sin preocupaciones ni odiosidades.

Es padre de familia modelo y cuenta un hogar rico en afectos y honradez. En Carabobo cuenta con valiosas amistades, es carabobeño y amigo ejemplar.



Coronel Rafael Jiménez Acosta

DI PUTADO POR EL DISTRITO GUACARA

No es ésta la vez primera que legisla este joven, quien viene siempre al seno de la Legislatura, con desinterés patriótico, con alteza de miras, con las convicciones que encierra el que admirador del adelanto del pueblo, sólo aspira á que se le dé al Distrito Guacara lo que le corresponde legítimamente.

Como militar, ha soportado los sinsabores de la campaña luchando por la causa liberal en distintas ocasiones, y en su hoja de servicios puede notarse la lealtad, la consecuencia y el valor en sus procederes.

Es magnánimo, fecundo en sentimientos generosos y propósitos nobles, distintivos honrosos que ostentar puede quien lleva un corazón formado para el bien.

En política, es de aquellos que trabajan para coronar los esfuerzos de una

causa que merezca el triunfo, y así le vemos cumplir extrictamente los deberes que tiene contraídos para el Partido y para el Jefe.

Ha sido colaborador de la Restauración en distintas ocasiones, ya como Jefe del Distrito Guacara, ora como Secretario de la Jefatura de Puerto Cabello y otros importantes cargos que se nos escapan al momento, y en todos ellos ha merecido la confianza de sus superiores y ha dado resultados satisfactorios.

Como hombre privado en el dominio de las íntimas confidencias, es allí que Jiménez Acosta se muestra en toda la plenitud de sus prendas morales, que en lo público no son sino un débil aunque característico reflejo.

Terminamos estos lijeros apuntes exigiéndole los acoja, como que en ellos va nuestra amistad y la justicia que el mérito reclama, al que ascenderá en política y es elemento valioso para la prosperidad de Carabobo.



Coronel Froilan Anzola

DIPUTADO POR EL DISTRITO OCUMARE

He aquí otro legislador que en medio de las rudas batallas de la política, ha sabido levantarse muy en alto, sin temor á las asechanzas y emboscadas que los enemigos de todo lo noble y patriótico preparan á los que son idólatras del liberalismo, de la lealtad y de la dignidad personal.

Anzola es liberal de principios, en campaña ha sabido corresponder con valor y pericia, las comisiones arriesgadas que se le han encomendado y ha prestado importantes servicios á la Causa Liberal Restauradora, ya en campamentos, ora en la prensa, ya como colaborador en pro del derecho ciudadano.

Hijo del meritorio hombre público general Froilán Anzola, debía seguir el recto sendero que le señalara el autor de sus días y obedecer á las imposiciones

del corazón, que tiene su culto y levanta altares á la gratitud y al cumplimiento del deber.

Y es por eso que el Coronel Anzola cumple su palabra y es celoso de su reputación tanto en lo político como en lo privado. De maneras cultas y de carácter sincero, gusta de que se le trate con franqueza y de esta manera se hallará al caballero en todas sus manifestaciones.

Diputado á la Legislatura por el Distrito Ocumare, sus discusiones en la Cámara llevan el sello de la honradez y la liberalidad; y en la Comisión de Peticiones, de la cual es miembro, se le ve apoyando con toda decisión aquellas que merecen ser atendidas.

Vienen, pues, precedidos sus nobles antecedentes de liberal, con la honra y buen nombre de sus progenitores, quienes escarmentaron á la tiranía en aquellos días de terribles pruebas para la Patria.

Anzola es carabobeño y en Valencia, ha formado un hogar santuario de afectos y virtudes donde sonríen tiernos y queridos hijos, que son orgullo de los esposos, bendecidos por el angel de la felicidad y de la dicha.

ELISEO DOLANDE A.

DIPUTADO POR EL DISTRITO OCUMARE

Reune á las cualidades morales que posée, gran voluntad en sus convicciones, de ahí el aprecio general de que goza en la Cámara Legislativa, por lo que sus proposiciones son atendidas y razonablemente aprobadas.

El Diputado Dolande es un político de valiosos recursos, es decir, alienta con palabra discreta y persuasiva, convence sin herir susceptibilidades y atrae por medio de su educación, á aquellos que pretenden insubordinarse del círculo que garantiza la buena marcha del progreso y adelanto del pueblo.

El Disttrito Ocumare, tuvo tino al escojer á Dolande como representante de sus intereses en la Cámara, toda vez que este liberal, ha servido con desinterés por el definitivo triunfo de los principios democráticos, tanto en los comicios como en la prensa, donde ha dado pruebas de

su cordura, disciplina y lealtad á la Causa Restauradora que tiene por Director al Invicto Caudillo General Cipriano Castro.

Es un hombre nuevo en política y su opinión es sincera, dando á conocer en ella al patriota de arraigados sentimientos hacia el legítimo derecho de la ciudadanía.

Ha servido en distintas ocasiones importantes cargos de alguna responsabilidad dando pruebas de idoneidad y buena fé en el cumplimiento del deber.

Profesa á la agricultura el afecto del trabajador honrado y laborioso y de ahí, su rica posesión den frutos, en la jurisdicción de Ocumare á la cual atiende con cuidados prolijos.

Sólo hemos consignado en estos párrafos lo que justamente merece, y aún más, quien como el Diputado Dolande, es austero y correcto en sus procederes.



General José Antonio Barreto

DIPUTADO POR EL DISTRITO BEJUMA

Es TAMBIEN joven y personalmente simpático, es su trato caballeroso, de maneras cultas y un sujeto muy estimable.

Su carrera militar ha sido corta pero honrosa, iniciósе de lleno en élla, el año de 1892, en cuya campaña ascendió á Coronel, grado que le confirió en pleno campamento el Gral. Joaquín Crespo y que sancionó el Congreso después.

Barreto es un liberal doctrinario, le seducen las prácticas democráticas, la belleza que encarnan sus ideas y es de los que lleva á efecto sus magníficos ideales, luchando por su sagrado predominio.

Posée una limpia hoja de servicio, y allí resaltan con justicia sus ascensos sin que para ello haya mediado el favoritismo; últimamente le fué conferido el grado de General de la República, justo veredicto y honroso para quien como Barreto, es el tipo completo del militar pundonoroso y modesto.

El General Barreto se esmera en que sus amigos le traten con ingenuidad, le declaren sus sufrimientos, pues se complace en aliviar los males agenos, las pobrezas y los padecimientos del que sufre, hé ahí su mayor gloria, ahí tenéis su liberalidad.

Cuando desempeña puestos públicos, es laborioso y gusta de señalarse en la administración, con efectividad de progresos y adelantos en el ramo que desempeña.

Actualmente es Jefe Civil del Distrito Bejuma de donde vino á la Legislatura como Diputado por el mismo Distrito, y es por ello que se esfuerza en bien de aquel pueblo, tan altivo, tan sufrido y tan honrado.

Tenaz luchador por el triunfo de la Restauración, ofreció al General Cipriano Castro sus servicios, quien no dudó un instante de la lealtad del General Barreto y utilizó sus esfuerzos, y proporcionóle el Caudillo con tal designación, satisfacción sublime para él, que sólo aspira á ver la Patria feliz y engrandecida.

Reciba el Diputado por Bejuma estos párrafos, humildes pero elocuentes prueba de nuestra amistad hacia sus méritos personales.



GRAL. MANUEL A. SILVA

DIPUTADO POR EL DISTRITO BEJUMA

EL NOMBRE que al frente de estas líneas dejamos, no necesita ciertamente de dar á conocer sus méritos y cualidades; tal apellido y nombre suenan con agrado en los oídos del pueblo, del cual es servidor esforzado quien lo lleva; pe o la tarea, algo difíci!, que nos hemos impuesto para escribir este libro, requiere presentarle tal cual es en lo militar, en lo político y en lo civil.

Lleva el nombre del que, ilustre prócer del liberalismo patrio, todo lo sacrificó en holocausto de la causa que ha dado justo renombre á Venezuela; de aquel anciano venerable de aquel patricio eminente, de aquel hombre público distinguido, que ya en la prensa, en la tribuna, en el parlamento, y en el campo de batalla, sus ideas, sus esfuerzos, su patriotismo y hasta su sangre, todo lo ofre-

ciera en el santo nombre de la felicidad de la Patria.

El hijo sigue el correcto proceder y sanos consejos del autor de sus días. Diputado á la Cámara Legislativa no es ésta la primera vez que le vemos sosteniendo con abundante razonamiento los detechos é intereses del pueblo y del Esrado.

Es político conciliador, pero de convicciones arraigadas, no gusta de medios tintes, es definido y no acepta las oportunidades para levantar muy en alto la bandera de la Democracia y de la Justicia

Es reposado, medita, estudia y razona, su palabra persuasiva se deja oir en la Legislatura como el eco patriótico que brota del corazón que sólo encierra las sanas ideas de la doctrina liberal.

Militar de principios austeros, el General Silva ha sostenido con la espada en los campos de batalla la Causa Liberal Restauradora, dando pruebas de su lealtad y patriotismo al Jefe del País General Castro.

Es culto, de maneras educadas y agradable en su trato, es una persona sociable.

Bejuma debe honrarse con la diputación del General Silva, pues es acertada y de resultados favorables para aquel Distrito.



Br. Félix Delfín Ortega

DIPUTADO POR EL DISTRITO MONTALBAN

Es joven y tiene alma de artista.

Soñador y poeta, cultiva el género literario, y muchos aplausos han recogido las dulces notas que arranca á las sonoridades de su plectro.

Filósofo, posée la delicadeza que imprime la lógica á través de la condición humana, y es fama quo no le perturba el fausto ni le inquieta el clamoreo.

Reposado por temperamento, la calma le es tan peculiar que hasta en las negociaciones comerciales las practica con dilación, pero con cabal idoneidad.

En política, no conoce los términos medios y su mayor gloria se reduce á que se respeten los intereses de la soberanía popular.

Como legislador, sus proposiciones en la Cámara brillan con el sello de la honradez y sostiene con marcado patriotismo, todo aquello que propende al bienestar, adelanto y progreso del Distrito Montalbán, del cual es Diputado.

En la presente Administración colabora con marcado desinterés en bien de la Patria, y ya vemos en su carácter de Administrador de Correos de esta ciudad, introducir importantes mejoras en la Estafeta, por lo cual el comercio y la ciudadanía aplaudieron como se debía, el feliz nombramiento recaído en él.

No sabemos por qué no siguió los estudios quien rindió un lucido examen para optar al grado de Bachiller; pero á mi ver no los necesita quien posée las dotes excepcionales de Félix Delfín.

En política es muy esquivo, porque le agrada poco, pero en cambio es de aquellos que rinden homenaje á los salvadores de la Patria, y leal, no vacila para ofrecer sus servicios á las causas justas.

La Restauración Liberal le cuenta entre sus decididos partidarios y el General Castro, le distingue y aprecia.

Es carabobeño de pura raza y padre de familia ejemplar.

De apellido respetable, se hace acreedor á la estimación general y colabora con ahinco por ver á Venezuela restaurada y feliz á favor de sus liberales instituciones.

Bien por el poeta y por el legislador!





GENERAL SANTIAGO BOSQUE

DIPUTADO POR EL DISTRITO MONTALBAN

Este es un Diputado de altas miras y celoso guardián de los intereses que le fueron encomendados á su diputación, por el Distrito Montalbán.

Que digamos no es neófito en política, posée un tacto y escrupulosidad ejemplares; respeta las agenas opiniones, rinde culto al patriotismo y es de aquellos que por el Partido Liberal, sacrifica hasta sus afectos.

Nosotros le vimos firme, sin vacilar, dando aliento al partidarismo, en aquellos días tristísimos para el país, en que la revolución ya á las puertas de Valencia trataba de envolvernos, pero que nuestra fé en la Causa Restauradora y su Jefe, nos alentaba para la lucha y para el triunfo.

Los actos públicos del General Bosque le han valido aplausos de merecida justicia por lo cual se le distingue y aprecia, gozando de valiosas amistades en el seno de la sociedad valenciana.

Sabemos que ha militado, que se ha ceñido la espada y ha sufrido las crudezas del campameto, en favor del liberalismo patrio.

De carácter generoso, no descuida la obligación que tiene contraída para con los desheredados de la suerte.

Es franco y sincero y gusta de que se le trate á secas, pues tiene grandes conocimientos de la vida práctica.

En la Administración de Carabobo desempeña hoy un puesto tan delicado como de conocimientos numéricos, nos referimos á la Caja del Tesoro; ese bendito mueble tan mimado, tan cuidado y tan manoseado...... por él.

Crea el Diputado del Distrito Montalbán que le aplaudimos de veras, pues el paga con buena moneda á aquel pueblo que supo escojer sus representantes en la Cámara, felicitando al Gobierno del Estado por la colaboración honrada y patriótica de un elemento distinguido como el General Bosque.



Gral. Juan de Mata López

DIPUTADO POR EL DISTRITO FALCÓN

¿Por dónde empezar? No lo sabemos; pero justamente recordemos la cruda campaña que aquí en Carabobo, en su carácter de segundo Jefe del Batallón Zamora, hiciera al lado del valeroso Jefe, General Jesús María Arvelo.

Puede decirse que el pacificamiento de la Sierra de Carabobo en aquellos días de la última guerra se debió, la mayor parte, á estos Jefes y á aquel aguerrido batallón de gratos recuerdos para Carabobo.

El General López asistió á la batalla campal de Tocuyito, más después á la reñida de Tinaquillo, últimamente á la memorable de Barquisimeto y á tantas otras que se nos escapan por el momento, pero que bastan para compendiar su lealtad, su valor y sus credenciales en pro de la Causa de la Restauración.

Allí están sus hechos, leed su larga hoja de servicios, y comprenderéis las rudas pruebas á que se vió sometido para ir ascendiendo desde simple clase

hasta el grado que hoy con dignidad ostenta.

El General López es un sujeto á quien no le agradan encomios; cuando nos lea le extrañará, seguramente; pero, ¿qué quiere? los hombres útiles en nuestra patria, no se pertenecen, son del dominio público, que analiza y juzga con sobrada razón.

Lo bueno no debe callarse, debe hacerse conocer, y esta tarea nos la sugirió el mérito personal que encierran los escogidos para este libro.

¿Quién no conoce al General López tratándose de sus condiciones morales? Absolutamente en Carabobo no dejó ingratos recuerdos y sabido es que en política observó una conducta ejemplar, en aquellos días luctuosos para el país, durante la última revolución.

De maneras cultas, en su trato se refleja la franqueza del caballero y del amigo.

Jefe del Distrito Falcón, se capta el aprecio general de la sociedad en que vive, y Diputado por el mismo lugar, ha venido á la Cámara á sostener los derechos de aquel altivo pueblo.





Coronel Luis Genaro Muñoz

DIPUTADO POR EL DISTRITO FALCÓN

No es de aquellos que obtienen favores á trueque de bajas y mentidas adulaciones, nó; sincero, inteligente y discreto tanto en lo político como en lo militar, le ha valido justa testima, su proceder correcto y su modestia no estudiada.

Finca su orgullo en la hoja de servicios que guarda como precioso talismán y donde se mira que sus luchas en campaña han sido siempre por la Causa Liberal, que sus ascensos no interrumpidos, han ido de gradación en gradación hasta obtener el despacho de Coronel de la República.

Ahí está latente su ruda campaña en la Sierra del Sur de Carabobo, en defensa de la Causa Restauradora y donde su Jefe, el denodado General Jesús María Arvelo, le confió el mando de parte del Batallón Zamora, quien á tal confianza supo corresponder dignamente.

Y el Coronel Muñoz siguió la campaña, y más tarde en la última toma de Barquisimeto, peleando al lado de su Jefe el General Arvelo, quien murió en aquella memorable acción, dió prueba de su valor en las nutridas cargas de fusilería, donde salió herido, sin que por ello dejara de seguir combatiendo.

Con relación á su vida política, es esencialmente conciliadora, aunque corta y sin peripecias, gusta y propala ideas sanas, toda vez que es un liberal de buena escuela y profesa el principio de que es preferible un nombre honrado antes que una bajeza.

Diputado por el Distrito Falcón, se enorgullece de que sus proposiciones en la Cámara tengan resonancia, pues todas ellas se reducen al adelanto de aquel Distrito.

De trato afable, le agrada la sociabilidad y el estímulo: de aquí sus amigos y las simpatías de que goza.

Es oportunista y de decir fácil y galano. Recordamos aquellas célebres frases de su discurso, dirigido al Caudillo Andino, General Cipriano Castro: "Os queremos porque sois bueno, os respetamos porque sois grande."

Nuestros parabienes al joven Diputado.



Pbro. Dr. Francisco A. Piñango

DIPUTADO POR EL DISTRITO NIRGUA

ENTRE la virtuosa falange de honorables sacerdotes con que se engalanó á la Iglesia, figura como Pastor humilde, lleno de fé y predicador de cristiana caridad, el Pbro. Piñango.

Más de una vez hemos oído sus sagradas prédicas en bien la humanidad, y éllas han levantado nuestro espíritu de tal manera, que su palabra conforta el alma, vivifica el corazón y hace pensar contritamente en la doctrina sublime que santificada en el Gólgota por el Hombre Dios, es luz que brilla, es caridad que fortifica, es esperanza que sublima, es fé que salva y redime.

Las nociones religiosas que sirvieron de utilísima base á su educación, la pureza de sus actos, la humildad de su carácter, la expontaneidad apostólica para hacer el bien, le han valido honorífica distinción, como abnegado levita, honra del clero y dignidad del templo de Jehová.

En filosofía y latinidad es aventajado y posée una dialéctica fácil, atrayente y conmovedora; es un venerable ministro del altar.

Desde el Ara Santa nos predica la moralidad y la cordura con sublimes frases á cuyo eco tiemblan los réprobos y el creyente adora á Dios porque aquellas palabras son el ólee santo de la verdad católica.

No gusta de la política, pues es de aquellos que, continuando á Jesucristo en la tierra, bendicen á la Patria y al bien desinteresado.

Sus ideas alientan, regeneran el espíritu y son medicina del alma y reliquias contra la calumnia, la insidia y la maledicencia.

El Pbro. Piñango es muy querido en todos los pueblos de Occidente de donde es Vicario, y principalmente de Nirgua, de donde es Diputado, esforzándose por el adelanto de aquella importante sección de la República.

Reciba el amable sacerdote nuestros parabienes por tal designación.

Coronel Luis F. Núñez

DIPUTADO POR EL DISTRITO NIRGUA

Cuando la honradez se impone, cuando hay tranquilidad del espíritu, aparece el hombre en la vida con toda la esplendidez de sus virtudes, con las brillantes preseas que el patriotismo y las convicciones colocan sobre el pecho del que lucha por los decálogos que encierra la doctrina democrática.

La juventud, esa enamorada del porvenir y del derecho que establece la democracia, es la elegida para amparar las leyes ciudadanas, y de ahí que los pueblos aboguen y consignen su voto para llevar á la Legislatura á esos nuevos hombres que son la salvación del país.

A ellos pertenece el coronel Núñez, quien con la pluma, con la espada y con la palabra ha defendido á fuerza de voluntad cíclope, esa magnífica teoría llevada á la práctica por el General Cipria-

no Castro y que tiene como sagrado lema, los nuevos procedimientos y los nuevos ideales que sirven de trono á la Venezuela restaurada.

Referente á la política iniciada por el coronel Núñez en el Distrito Nirgua, ella es eminentemente liberal; de aquí que le eligieran para tal diputación muy digna y muy acertada.

Es un Coronel efectivo, aunque la campaña no le agrada, no por temor al peligro, sinó porque no le es placentero esa sangre hermana con que se tiñe el fértil suelo de nuestros feraces comarcas.

Núñez es inteligente é instruído; personalmente un tipo agradable y de maneras cultas, que une al espíritu de sociabilidad, sus cualidades de alta estima.

Deseamos que sus triunfos en la Cámara sean tan honrosos, como son las condiciones morales que posée.





GONZALO DE CASTRO

PRESIDENTE DEL CONCEJO MUNICIPAL

ESTAS apreciaciones hechas al correr de nuestra pluma son pálidas tratándose de Gonzalo de Castro, joven que además de ser bondadoso, hasta ahora no se ha contaminado con las impurezas de las pasiones bastardas; ni tampoco ha dejenerado su carácter, con esos fatídicos desengaños que se cosechan en la política.

Ella lo ha elevado á la digna cartera del Concejo Municipal, como su Presidente, y á tan honrosa designación corresponde cumplidamente quien posée voluntad, espíritu emprendedor y sociable y conocimientos múltiples dando brillo al Municipio, Valencia su ciudad natal, fomentando las industrias, socorriendo los auspicios, implantando obras de ornato, restableciendo y creando rentas, velando por los planteles educacionistas, equilibrando con acierto el presupuesto y fomentando las artes, garantía del comercio y sostén invulnerable de la moralidad pública.

Es, pues, un político que empieza y ya ofrece garantías, sin temor á la mordacidad, puesto que quien procede bien no teme á las vocinglerías del abyecto personalismo.

No es militar, mas si se ciñera una espada, dada la fuerza de carácter que tiene y sus planes para salir victorioso en cualquier empresa, de seguro que con honra para la Patria y para la Causa, llevaría presillas muy bien ganadas.

Es franco y sencillo, le gusta hacer bien sin reparar en manos de quien deja caer la moneda, ó para quien ha dado su valioso voto en la peticion introducida, ante el Concejo; desinteresado y magnánimo dá pruebas de su educación moral religiosa, con que formáran su alma de niño sus honorables padres.

Instruido y galante, gasta del chiste ameno y conoce al dedillo la Historia, la cual le es familiar.

Estudia y razona y no es esclusivista en política; de ahí su tino y los elementos que atrae á la Causa Liberal Restauradora y al Jefe General Castro.

Dr. Eliseo Borjas León

PRESIDENTE DEL CONCEJO MUNICIPAL DE PUERTO CABELLO.

Es un buen médico. Conoce bien la medicina del alma y la del cuerpo; es decir, al paciente le restituye si bien con sus frases de aliento, con los conocimientos científicos que posée.

Es alma noble y de corazón dispuesto á socorrer las necesidades de la vida, pruébalo sinó la erogación que en su carácter de Presidente del Concejo Municipal de Puerto Cabello acordó á los auspicios benéficos de aquel Distrito; á su clientela aquí en Valencia, en parte pobre, y á quien el Doctor Borjas León suministraba hasta la medicina para aliviar los males agenos.

Sabemos que es de estirpe liberal, y lo prueban sus acciones, su generosidad y sus nobles sentimientos.

Además de la Presidencia del Concejo se utilizan sus conocimientos en jurisprudencia, del Tribunal de Hacienda de

aquel Distrito, donde sus resultados al ramo han sido satisfactorios.

En política no es aventajado, que digamos, pero sí dilucida puntos diplomáticos que merecen el aplauso general.

No se nota en su carácter variación, no se envanece ni es ingrato; al contrario, gusta ser útil á quien llega hasta él en solicitud de algo.

Es cuidadoso de su nombre y del título que con orgullo ostenta. Leal á la Causa y al Caudillo, como diserto orador deja oír su voz en medio de las masas populares en favor de la Restauración de Venezuela y del Fundador de la Paz, General Castro.

Afable y culto, la sociedad le distingue y sus amigos le quieren y le aprecian.



GRAL. ELISEO SARMIENTO

Comandante de Armas de Carabobo

Aún resuenan en los oídos las alegres dianas después del vivac, aún repercuten de uno á otro confín de la República los ecos triunfales que entonan los que con el arma al hombro y el morral cargado de ideales y de triunfos, lucharon palmo á palmo para engalanar con los gloriosos trofeos de la victoria una Causa que traía por escudo la Democracia y por ideales, la Restauración de Venezuela.

Y allá viene, le siguen sus bravos Capitanes, vedle, es Castro! quien á la cabeza de un puñado de valientes lucha cuerpo á cuerpo en repetidos combates, con ejércitos mayores en número, mejor equipados y guarecidos por brillantes posiciones, pero que acobardados por sus ridículas convicciones, por sus pasiones ruines, por aquel querer de convertir á la República en patrimonio de unos pocos, les destruye, les pone en completa derrota y huyen despavoridos á ocultar su vergüenza y sus ridículos planes.

Y el General Cipriano Castro, formula

su programa á las exigencias de los pueblos, programa eminentemente liberal que da la norma á los esforzados Jefes que le acompañaron con decisión en la Revolución de Mayo.

Idéntico proceder ha observado uno de sus denodados oficiales, que no siéndole indiferente el porvenir de Venezuela cíñese la espada y apartándose del hogar, vuela al campo de batalla, apresta elementos, arenga á sus soldados en nombre de la Causa Liberal Restauradora, un joven de marcial figura, de inusitado valor que marcha hacia el Centro de la República, al toque de uno y cuatro.

Ese que avanza, que pelea y triunfa, que brilla por su conducta, disciplina y estrategia, y que posée una hoja de servicios que por honorífica y limpia se hace notable, es el General Eliseo Sarmiento, Comandante de Armas de este Estado, temperamento enérgico y luchador, espada prepotente y guerrero afortunado, ansioso de triunfos y de gloria.

Allá está La Victoria, donde á su sagacidad, arrojo y valentía las cargas de sus soldados eran rayos destructores de la tiranía y las dianas himnos patrióticos.

Podríamos agregar algunos otros rasgos de su vida militar, aún más interesantes, pero basta por hoy: quede esto á plumas más autorizadas.

Como amigo merece distinción, dada su afabilidad y sus modales cultos, y á quien basado en tales títulos hemos también dedicado el libro y este ligero perfil, deseando que los acoja con la benevolencia que le caracteriza y que luce bien en su carácter franco y sincero.



Doctor y General Leopoldo Baptista

ADMINISTRADOR DE ADUANA

ALLÁ van estos párrafos, inspirados por la justicia, escritos por el deber y coordinados por la admiración que nos satisface al dedicarlos, á quien es voluntad y decisión, á quien es carácter y energía, al hombre nuevo que finca su orgullo militar en las campañas que hace y en que vence, como fué la iniciada en Los Andes en Mayo de 1889 y que mayor gloria ha dado a la República, la de la Restauración de la Patria, aquella que reconoce por digno Caudillo y Jefe, al invicto guerrero General Cipriano Castro.

Estudiad detenidamente los hechos de armas en que asistiera el valeroso General Baptista y encontraréis, además de todos los realizados en compañía de otros bizarros militares, acciones que realzan con heroicidades su limpia hoja de servicios. Nirgua, Tocuyito, Barquisimeto, La Victoria y otras.

Esto en lo militar, que en lo político se eleva por sí solo, porque á fuer de austero prudente, y circunspecto, atrae á la ciudadanía, arengando al pueblo, satisface con su palabra persuasiva al plebíscito. Hijo del altivo Trujillo, pueblo independiente, y cuna de los héroes legendarios del liberalismo patrio, se enorgullece de estar inscrito en los decálogos restauradores firmados por los invictos trujillanos.

Amigo sincero y leal del General Cipriano Castro, le ha dado pruebas de ello, exponiendo su vida é intereses en holocausto de la Venezuela Restaurada.

Ilustrado jurisconsulto, tiene puesto honorífico entre los que figuran dignamente en el foro venezolano y es sabido que ostentar puede con orgullo patrio, la borla del doctorado conquistado á fuerza de estudios y de ejemplar contracción. También es Ingeniero, y los conocimientos que tiene de ingeniería acompañados de su valor y pericia militar, le han valido en la carrera de las armas, para conquistar triunfos gloriosos é imperecederos en la Historia contemporánea.

Baptista es hoy Administrador de la Aduana, cargo conque le honrara su Jefe, y que desempeñará á contentamiento del Comercio y de la ciudadanía de Puerto Cabello y á quien con gusto ya hemos dedicado nuestro libro.



DR. FRANCISCO CABALLERO

FISCAL PÚBLICO

Es ABOGADO y ha conquistado en su carrera honra, títulos y crédito suficiente.

Su colaboración en la Administración pública del Estado, es útil y necesaria, pues finca su orgullo en llenar cumplidamente los difíciles deberes de la Fiscalía.

Y tiene razón quien de joven, lleva en su alma, las irradiaciones del porvenir, entre bellezas de bondad y aureolas de virtud.

Liberal por sentimientos, practica el bien y es admirador de todo principio digno, de todo fin patriótico, en aras de la confraternidad Nacional.

Como político es conciliador y aboga por las libertades públicas bajo el amparo de las Instituciones.

Es liberal restaurador y su credo liberal no se extingue jamás.

Es amigo sincero y padre de familia ejemplar.

En el Concejo Municipal de este Distrito, de donde es miembro, se le oyen sus proposiciones en bien de los intereses del Municipio.



GENERAL ISAIAS LAZO

REGISTRADOR PRINCIPAL

No podíamos dejar de escojer entre los nuevos hombres que cooperan con sus conocimientos, lealtad y honoríficas distinciones al engrandecimiento de la Patria, al General Lazo quien desempeña con idoneidad, honradez y rectitud el tan delicado cargo de Registrador Principal del Estado.

Para ser Registrador se necesitan ciertas condiciones y conocimientos no comunes, y esta es la mejor garantía que puede ofrecer quien como Don Isaías, profesa religioso culto á su dignidad y crédito personal.

No de otra manera se le hubiera honrado con tal designación á aquel que solo aspira á que el Gobierno de la Restauración cumpla su programa, como lo

hace, y que dictára su consecuente amigo el General Cipriano Castro.

El gobierno del Doctor Sales Pérez vé en Lazo un elemento útil á la República, y el Estado, y la sociedad valenciana un miembro ilustrado, un padre de familia modelo.

Y si esto decimos del Principal ¿qué diremos del Registrador Subalterno? Nada; vaciado en el mismo molde y consagrado á su faena, nuestro viejo amigo señor León Paz, goza como el que más, orgulloso del cumplimiento del deber, teniendo por ejida la fé inquebrantable del que lucha por el trabajo honrado y se dignifica por la honorífica distinción que le señala, la sociedad en que vive y donde ha cimentado un hogar luciente de religión y de afectos purísimos.





Coronel Luis Morantes

Breve seré para quien no necesita sinó sólo cortas frases para honrar nuestro libro.

Sociablemente hablando, el Coronel Morantes se granjea las simpatías de quienes le tratan, porque su no estudiada franqueza nos revela al caballero y amigo en la extensión de la palabra.

Ha formado un hogar santuario de afectos y virtudes, y no cambiaría su elegante habitación por esos palacios donde sólo resalta el lujo y la soberbia.

De convicciones arraigadas en política, rinde culto á nuestros héroes, y es fama que como liberal doctrinario y restaurador, sin miras acomodaticias, sostiene ese principio salvador que idealizó y llevó á la práctica el genio del valeroso guerrero, del estadista notable, General Castro.

Ha militado muy poco en 1892, en cambio ha disparado muchos tiros y matado en matorrales y aún en campo

abierto, muchos.......venados; soberbias piezas de estos inocentes animalitos hemos visto pasar por nuestra vista, pero nada no nos manda un regalo el Coronel.

Siendo tan genereso, no sabemos por qué, pero nos proponemos á acompañarle á algunas partidas de caza, aunque con la famosa jauría que tiene le es suficiente.

De maneras cultas y de condiciones generosas, apreciará estas líneas que le dedicamos con justicia.



